

¿QUÉ ENSEÑA LA CFW EN EL CAPÍTULO 19?¹

XIX, 1-2:

- Que la ley de Dios era la norma para la obediencia perfecta que Dios le impuso a Adán en la creación.
- Que sus demandas eran absolutas.
- Que esta ley, cuyas demandas nunca han dejado de regir para ningún hombre en ningún sitio, fue revelada resumidamente (en principios generales) en el Monte Sinaí sobre dos tablas de piedra.

XIX, 3-5:

- Que Dios le dio a Israel la ley ceremonial (en adición a, y distintamente de, la ley moral), que consistía en tipos y símbolos de: a) Cristo y su obra redentora, y b) del Espíritu Santo y su obra de aplicación de la redención.
- Que esta ley ha sido abrogada.
- Que también le dio a esa nación ciertas leyes civiles que cesaron después de la teocracia.
- Pero la ley moral sigue vigente y que bajo la economía del Antiguo Testamento se entendió que así iba a ser.

XIX, 6-7:

- Que los verdaderos creyentes no están “bajo la ley” como un pacto de salvación, al contrario, estamos bajo la ley como a) una regla de práctica, b) por medio del conocimiento de su pecado y su consiguiente necesidad de Cristo, y c) una revelación de la perfección de Cristo.
- La ley también opera sobre los incrédulos a) para restringirlos, b) advertirlos, y c) revelarles a Dios.
- Que “si una persona hace lo bueno y deja de hacer lo malo porque la ley lo alienta a lo uno y lo desalienta a lo otro, ello no es evidencia de que está bajo la ley y no bajo la gracia.
- Aún estos usos de la ley no están de ninguna forma en contra del evangelio de la gracia sino que, más bien, son esenciales al evangelio.

¹ G. I. Williamson. *La Confesión de Fe de Westminster para clases de estudio*. Medellín, Poema Publicaciones, 2015, pp. 205, 211, 215.